

ventanillas, y, echando una última y cariñosa mirada al pueblo de su feliz infancia, en donde quedaban su casa solariega y las veneradas cenizas de sus idolatrados padres, arrojados en un rincón de su departamento, y el que con tanto lujo y comodidad lo efectuara en otras ocasiones, hizo todo aquel viaje traspadado de frío y de dolor.

Madrid, refugio de tantas ambiciones, pero también de tantos naufragos de la vida, lo recibió en su seno, y, llevado de la desconfianza que produce la constante adversidad, por sus calles vagó durante algún tiempo indeciso é irresoluto, hasta que viendo que sus recursos se agotaban, pensó en sus antiguos compañeros de Colegio que allí vivían y á visitar al más predilecto de ellos se encaminó decididamente. Encontrábase el tal al borde de un enorme desastre financiero, y nada pudo hacer por él; pero tomando Andrés esa circunstancia como una excusa, juzgó con la generalización á que es tan dado el pesimismo, que todos obrarían con él de igual modo; y tornó á sumirse en una cobarda inactividad, por lo cual llegaron días en que experimentó las horribles sensaciones del hambre y carecía de lecho en donde poder dar descanso á su extenuado cuerpo.

Dios aprieta pero no ahoga, dice una frase cristiana, y al fin llegó una época en que encontramos á Andrés desempeñando un destino de tres mil pesetas en un Ministerio, y en relaciones con una bellísima joven á la cual amaba con esa intensidad que las almas solitarias y desgraciadas ponen en sus afectos.

Penetrándose prontamente su Jefe de Negociado, por las notas que á los expedientes ponía, de que en su nuevo subordinado había un gran talento, comenzó á distinguirlo invitándole á pasar juntos en algunas ocasiones que diestramente aprovechó para que le mostrara sus creencias y empezara á darle á conocer algunos de sus ensayos literarios. Era D. Fausto —pues así se llamaba el susodicho Jefe— hombre afable y cortés, pero empático materialista, ambicioso insaciable por el dinero, factor indispensable para todos los goces de la tierra, únicos ciertos y positivos según él, y propietario é inspirador de un periódico titulado «Nueva Aurora» para cuya redacción procuraba reclutar gente joven y animosa que sin demayo combatiera la inverosímil fábula religiosa; constituyendo otro de sus empeños huir de las firmas en circulación, buscando entre las desconocidas una que, haciendo las primeras armas en su publicación y resultando de gran valía, se considerara identificado con aquella y de su postulación la sacara. Andrés pudiera ser mi hombre—se decía: y siguió intimando con él y no desperdiciando ocasión de procurar atraerlo á sus doctrinas.

—Hijo mío—le decía unas veces—qué lástima, qué lástima tan grande que ese talento y esa ardiente fantasía de que estás dotado, solo puedan moverse en el estrecho círculo de unas creencias intrasigentes é inquisitoriales.—Mira—exclamaba otras, haciéndole notar los lujosos trenes y suntuosos tocados de damas y personajes que escuchan á algún acto palatino ó fiesta aristocrática;—ahí van los felices, los triunfadores, los ricos, lo único que hay que ser, y lo demás... cuento.—Y por fin, también solía cuadrarse ante su interlocutor, interrogándole malhumorado:

—¿Y qué? ¿Quiénes y como son los tuyos? Mucho amor á Dios y al prójimo en los labios, pero la envidia, el orgullo y la desconfianza os traen divididos y pulverizados... Mucho blasonar de caritativos, y vuestra caridad se reduce á la limosna ochavera tan humillante como insuficiente. En nuestro campo hay más unión y solidaridad: se vengan las traiciones, pero se premian espléndidamente los servicios, y á un paladín de nuestra causa, á ninguna parte del mundo á que vaya, le faltan amistades sinceras ni dinero que le ponga á cubierto de todo apuro... ¿Quién se acordará de tí el día que careceras de lo que ahora posees...? Vente á nosotros, á nuestras asociaciones, á mi periódico, y tendrás amigos y dinero, asegurado el vivir y quizás puesto el pié en el primer peldaño de tu gloria y de tu triunfo...—

Tales y tan constantes predicaciones no dejaban de producir escorzo en el ánimo de Andrés, trabajado ya, en tiempos de su desdicha y desamparo, por dudas sobre la infinita misericordia, que aunque luego procuró desear, no consiguió borrar por completo la huella que á su paso dejaron. Lo cierto es que aunque casi siempre rebatía y pulverizaba las sofisticadas argumentaciones de su Jefe, en otras ocasiones se limitaba á callar y sonreír, y entonces Don Fausto, considerándose victorioso, concluía sus peroratas afirmando rotundamente: ¡Tú serás al fin de los nuestros!

Eran las once de la noche de un 22 de Diciembre, y Andrés mientras se iba despojando de su ropa para meterse en el lecho, pensaba en lo feliz que á la sazón era. Aquella mujer que se había adueñado de toda su alma, aquella dulce pálfida de frentas de oro y ojos ensombreados, acababa de mostrarse con él tan expresivamente amorosa como nunca imaginara, haciéndole objeto de delicadezas y espirituales refinamientos propios de un ángel, y reteniéndole afanosamente á su lado por más tiempo que el de costumbre: aún más: cuando obligados ya á separarse se estrecharon la mano para darse, como siempre, un adiós hasta el siguiente día, lo pareció ver en los ojos de ella el brillo de las lágrimas; y hasta al cerrar tras sí la puerta de la estancia en donde quedaba aquella Luisa de sus amores, creyó notar que se arrojaba á un sofá prorrumpiendo en amarguísimo sollozo. Repasando mentalmente una y otra vez todos sus recuerdos de aquella inolvidable noche, comparando su bienestar presente con sus aún no lejanos sufrimientos, y murmurando un «gracias Dios mío» Andrés quedóse profundamente dormido.

Cuando al siguiente día, víspera de Navidad, terminado el almuerzo disponíase á acudir puntualmente á su oficina, fué introducido en su habitación un Ugier del Ministerio, quien se retiró saludando friamente después de haberle hecho entrega de un sobre oficial. Lo rasgó y ávidamente leyó el pliego que encerraba... era su cesantía. Estrujó con indignación el papel y empezando á pasearse nerviosamente, se entregó á tristes reflexiones. Otra vez su implacable infortunio... otra vez el porvenir lleno de nebulosidad... y en qué ocasión... Su amor, su vida entera, deshechos por el zarpaño horrible de un Ministro arbitrario...

Nuevamente llamaron á su puerta y de otra carta le hicieron entrega... Letra de ella, de la Luisa de su alma... ¿qué le diría...? ¿se habría enterado...? Varias veces fué á romper el sobre y otras tantas desistió temeroso: decidióse al fin, y animado por el cariñoso encabezamiento devoró el contenido de la misiva, que decía así:

«Andrés de mi alma, mi entrañable Andrés. Anoche nos veíamos por vez última... Aquel deliquio amoroso, aquel supraterrero deleite de algunas horas, que yo hubiera querido hacer eternas... fueron las bodas espirituales de dos vidas que no volverán á juntarse más. Cifrabas toda mi gloria en ser tuya... y voluntariamente me alejo de tí. ¿El motivo? No sé como expresarme... Existió una bella niña que solo poseía un traje de albará inmaculada: al despertar de un letargo que criminalmente le provocaron, notó una mancha en sus virginales gojas; mancha involuntaria y casi ignorada, pero mancha al fin... Acuérdate siempre de la pobre niña, y ten piedad de tu desgraciada Luisa.

«Nunca debí escuchar tus palabras de ardiente amor! Hicieronme débil, una irresistible simpatía y una lejana esperanza, que nunca falta ni aún al más abatido espíritu. Busqué con ansia sombras y hasta puñados de cenizo en tu corazón... hallé luz y grandeza... no pedimos igualarnos, no te merezco... y ya en las mismas puertas de la felicidad, arranco de mi pecho, lanzándolos para que el viento se los lleve, los irisados pétalos de mis más dulces ilusiones y de mis ensueños hermosísimos...»

Al huir de tí, únicamente á Dios podía buscar. No voy á entregarle flores que el mundo desdeña, llévole abnegación y el sacrificio de un cariño inmenso, en aras del deber y de la conciencia. Estos ojos, cansados del llanto silencioso é ignorado, no volverán á contemplarte, ni tú te mirarás más en ellos, pues todo quedaba anoche dispuesto para que cuando hoy leas esta carta, tu desventurada Luisa se encuentre ya encerrada en un claustro de donde no ha de salir sino para buscarte en la otra vida...»

Mañana, Andrés mío, es Noche-buena. Ecos de alegría estremecerán al mundo cristiano y hasta á los mas ateridos hogares llegará una tibia ráfaga de amor y de consuelo. No hecha aun al duro sacrificio, seguramente mi pensamiento volará hacia tí, y midiendo tu dolor por el mío, acaso desde las sombras de mi celda imagine verte, cruzar como desolado espectro por entre las fiestas y el bullicio de la Navidad... Mitigüemos nuestra aflicción con el recuerdo de aquel desventurado portal, en donde todo un Dios, Rey de Reyes, hora tirando de frío; transportemos allí nuestras almas, y ante aquel cuadro de humildad y amor infinitos, aceptemos gustosos nuestra Cruz... Clavada en la mía clamaré constantemente desde ella porque esta felicidad que rota queda en la tierra, radiante de esplendor nos cauya en un día en el cielo; y algo me dice que ese Dios Niño, amoroso mártir de todos los martirios, habrá de escucharme al fin... Siento agotadas mis fuerzas y mis lágrimas,

y aun mi loco pensamiento quisiera continuar comunicándoselo contigo en este mismo íntimo desconcierto; pero se hace preciso terminar... ¡Adios juventud y belleza, que tanto quise por cuanto á tí te encantaban...! Azulados días de mi felicidad, ¡peón pronto habeis pasado...! ¡Adios, mi Andrés, amor de mis amores y alma de mi alma—quiero deleitarme llamándote así por despedida;—sé bueno, sé constante, sé creyente; huye los pérdidas halagos del mundo, contempla la grandeza y hermosura del cielo; piensa que en aquel no volveremos á vernos, y que ya solo en este podremos de nuevo reunirnos... Adios, adios. Vá á desaparecer tu pobre Luisa para dar origen á una humilde religiosa, que rezará constantemente por tí, y que en memoria del dolor presente y para abrazarse más con él en lo que de vida le reste, se llamará en el claustro

Sor María de las Angustias».

Al acabar la lectura, el papel desprendióse de manos de Andrés, quien tambaleándose como un ébrio, dió unos cuantos pasos hasta desplomarse, cual cuerpo inerte, sobre una butaca. No lloró, no lanzó un gemido: pálido como la misma muerte, apretados los dientes, gusturando un extraño ronquido, brillante la mirada y fija, con la firmeza de la imbecilidad, quedó sumido en una inmovilidad completa durante unas horas... Apareció al cabo de ellas Don Fausto quien desparó la misma puerta—Acabe de enterarme—exclamó—qué injusticia, qué injusticia hijo mío... Pero fijándose en el estado de su hasta entonces subordinado, lleno de alarma empezó á sacudirlo fuertemente, gritándole:

—¡Caramba, Andrés; no hay que anonadarse... pues no faltaba mas sino que un hombre como tú... vamos... muévete... hay que resistir... hay que luchar!...

Al fin Andrés levantó los ojos, clavándolos largo rato en su interlocutor, como si no acabara de conocerlo; se pasó luego repetidas veces una mano por la frente, y retratada ya en su semblante la expresión del estado consciente, se incorporó repentinamente y lanzando una especie de rugido asió brutalmente de un brazo á D. Fausto, llevándolo hacia el balcón para decirle con voz ronca por la ira:

—¡Don Fausto!... ¿No es verdad que hasta para el hombre de mas refinada crueldad, fuera imposible de soportar el espectáculo de un continuo martirio, de un constante clamor de agonía, sin que, estando en su mano, otorgara el perdón, aunque se tratase de su mas odiado enemigo?... —¡Cierto, ciertísimo!—se apresuró á contestar el interpellado.

—Luego si allá arriba suceden las cosas de otra manera, si no existe la piedad de que somos capaces hasta los seres imperfectos y limitados, como nos llaman, el infinito es un absurdo y ese hermoso cielo está enteramente vacío... —¡Bravo, bravísimo!—prorrumpió D. Fausto. —¡Oh! sí,—prosiguió Andrés para sí mismo—qué imbécil he sido, qué engañado viví, cuánto tiempo tardé en acabar de convencirme... Y dirigiéndose otra vez á su ex-Jefe, añadió:

—Don Fausto; recojo el ofrecimiento que tantas veces me habeis hecho... acepto un puesto en su periódico... —Concedido, concedido... y tan preeminente como tu quieras—dijo D. Fausto palmoteando con júbilo.

—¡A luchar, á luchar!—continuó Andrés.—Acabó la leyenda del cielo para dar paso á las realidades de la tierra. Tenias razón D. Fausto, la naturaleza, la grandiosa naturaleza, y nada más; nosotros moléculas destinadas á la evolución progresiva... quien confiado en bellas mentiras, en azulados espacios, se adormece y no se agita, no lidia, no acomete, es despreciablemente segregado como inútil estorbo y rómora en la marcha hacia el fin comun... Si, á luchar, á luchar... ¡ay del que desde hoy se interponga en mi camino! —Al fin te veo en tu terreno, al fin despiertas, al fin eres de los nuestros... Corro, hijo mío, á la redacción á dar la fausta nueva... ¡qué alegría, que alegría tan grande para todos...! Y precipitadamente se encaminó hacia la puerta, no sin antes arrojar disimuladamente algunos billetes de banco sobre el escritorio de Andrés. Este seguía junto al balcón y aún levantaba los puños al cielo; ¡estúpido!, me lo has arrebatado todo... tú me las pagarás... Y la frase de «estúpido» pareció estereotiparse en sus labios para lanzarla á cada momento como recuerdo salvazco contra la luminosa mansión de los justos.

Cuando mas tarde vió el dinero que D. Fausto le dejara—pues así lo comprendió,—aún su honrada altivez quería resistirse, aún permaneció indeciso algunos momentos, pero cogién-

dolo al fin murmuró mientras se lo guardaba: ¡Bah!... ¿y por que no?... Esto es grandeza, sabiduría, placer... ¡vidal...! y prorrumpiendo en una estrepitosa carcajada, se lanzó á la calle.

¡Pobre Luisa, y cuanto se engañaba si estaba imaginándose á su Andrés cruzar como desolado espectro por entre las fiestas y el bullicio de la Nochebuena! Mientras en tantos templos se celebraba la Misa del Gallo y con jubilosos cánticos se recibía al Redentor del mundo, aquel en un reservado de cierto famoso Restaurant, entregábase á báquica orgía acompañada de dos de esas desgraciadas traficadoras de amor, sin amor. Apenas probaba los manjares haciendo en cambio gran consumo de bebidas, por lo cual de cuando en cuando se le oía decir: ¡Camarero; más botellas!—Ya á las altas horas de la madrugada, por uno de esos caprichos tan corrientes en el beodo, quiso exhibir su vergonzosa embriaguez, y ordenando se le trajera un caruaje descubierta, á él subió con sus impúdicas amigas y un buen surtido de generosos vinos. Un viento del sur había encapotado el cielo haciendo menos intenso el frío; las calles estaban ya desiertas, y el casi absoluto silencio de aquellas últimas horas de la noche, apenas si era interrumpido por las débiles y disueltas notas de algun cantar lejano. Frecuentemente mandaba Andrés detener el coche, y escanciando vino llevaba la copa á sus labios después de levantar sus hinchados ojos al cielo y decir:

¡Por tí, estúpido! Nada se le alcanzaba á las mujercuelas en cuanto á la intención de tales frases, pero conocedoras de su papel, fingían caerles muy en gracia, y tras sonoras carcajadas repetían también ¡Por tí, estúpido! bebiendo luego, ardorosamente. Nuevas risas, nueva marcha y otra parada, y así por largo rato hasta hacer resonar en casi todos los ámbitos de Madrid las mismas blasfemas frases, mas horribles y estremecedoras en aquella santa noche, recordación de uno de los mas grandes misterios del amor divino, cual es la venida del Mesías á derramar su sangre por la salvación de los hombres; por fin empezó á caer como un ténue rocío y entonces el canalleco grupo desapareció... ¡Misericordia Infinita! Pudo el cielo, á quien insultaba, aniquilar á Andrés con un rayo de su seno, y se contentó con enviar una blanda y menuda lluvia... quizás llanto de Angeles por un alma predilecta que volvía la espalda á la fuente de todo Bien y de la suma felicidad... Antonio Moreno Rubio.

### Doctor Pérez Jiménez ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS Y CIRUGÍA

De las clínicas de los Doctores del Toró, de Cádiz, Marquez y García Mansilla, de Madrid.

Horas de consultas de 1 a 4. Gratis para los pobres a las 4 y media. CALLE BLANCO BELLOANTE (antes Pedregosa) números 4 y 6

### CÓRDOBA

### DE PEDROCHE

#### Feria y Fiestas

Los días 7, 8 y 9 de los corrientes han sido de júbilo y alegría en este cristiano vecindario por celebrarse la acostumbrada feria y festejar cumplidamente a su excelsa patrona la Virgen de Piedrasanta con solemne función religiosa en su hermoso e histórico Santuario a pocos metros de distancia del pueblo. Los voladores y alegre repique de las ocho campanas de la nunca bastante ponderada torre de la parroquia anuncia la llegada de la banda bien organizada de Torrecampo que con sus alegres *pasa-calles* pone en conmoción á todo el pueblo.

El 7 por la tarde a las cuatro organizóse la tradicional cabalgata con la música al frente, fuerza de la benemérita, los señores mayordomos en lujosos caballos a quienes hacen cortejo numerosos invitados figurando lo mas distinguido de la localidad dando realce, hermosura y color la juventud del bello sexo que con toda gracia y gentileza cabalgaban briosos corceles, formando un conjunto sorprendente para el cronista que jamas sospechaba tanta hermosura, tanto orden y tanta riqueza.

Formada de este modo tan vistosa comitiva, dirigióse despues de pasar por las principales calles y Plazas anunciando los festejos, al Santuario de Ntra. Sra. de Piedra Santa en donde

# VISITE LA EXPOSICION DE MARMOLES DE OBdulio BLANCAS MARIA CRISTINA, 19 CORDOBA

Seguro de encontrar en toda clase de trabajos los modelos más Nuevos, más Elegantes y más BARATOS.

NO CONFUNDIRSE: MARIA CRISTINA, 19. --- FRENTE A LA CALLE CONDE DE CÁRDENAS

Es la única casa en ANDALUCÍA dedicada con especialidad al artículo para CEMENTERIOS.

TELÉFONO NÚMERO 221.

se cantaron solemnes visperas de la Virgen y después de un abundante convite en la mayoría del Santuario se regresó al pueblo con la misma marcialidad y vistosidad que a la salida.

Por la noche se quemaron bonitos números de fuegos artificiales y la banda de música interpretó escogidas composiciones que hizo las delicias de la juventud.

La fiesta religiosa.—Como el día anterior abrió marcha a los romeros la vistosa cabalgata que hoy se aumenta el número de preciosas y hermosísimas señoritas ricamente ataviadas.

A las 10 de la mañana comenzó la Santa Misa oficiada por el Sr. Cura Párroco D. Fernando del Pino ayudado de los Sres. Peñas Calvo y Fuente Ruiz de Diácono y Subdiácono respectivamente.

Al ofertorio ocupó la Sagrada cátedra el Celoso Arcipreste de Pozoblanco D. Antonio Rodríguez que con gran fervor y entusiasmo dirigió la palabra a la inmensa multitud que materialmente *tupian* el amplio templo y con gran emoción y religiosidad oían cuanto de su buena Madre de Piedra Santa se les decía; promuevendo en atronadores vivas sin poderse contener terminada que fué tan elocuente oración Sagrada.

Después se organizó la procesión de la Virgen sacada en hombros de cuatro Sres. Sacerdotes siendo relevados por las dignas autoridades y las cintas llevadas por las distinguidas señoritas de la familia de los mayordomos D. Pedro Tirado y D. José Montero.

Es imposible describir el entusiasmo fervor y júbilo del pueblo al ver a su Reina bendiciendo los campos y praderas, lágrimas de ternura se derramaban sin sentir al ver aquel tierno y encantador grupo de hijes que unos descalzos otros de rodillas y todos rebosantes de entusiasmo seguían a su madre caldeados, mas que por el sol del mediodía que disfrutábamos, por el volcan de amor que existe en cada pecho de todos los de este pueblo para su Virgen de Piedra Santa.

Terminada la función religiosa con la interpretación magistral de la Misa Boredse por los Sres. Sochantres D. Antonio Zurita de Torrecampo y D. Diego Cano de este pueblo y la angelical señorita María Sánchez Priego, iniciaron piadosos cánticos que secundaron los fieles para más y más desahogar sus afectos para su Madre de Piedra Santas y a continuación fueron obsequiados todos cuantos quisieron con refrescos y dulces regresando después de medio día.

Por la tarde el paseo concurrencísimo y por la noche conciertos, cine y teatro todo moral y culto.

El día tercero concierto en el paseo por la banda de música y cinematógrafo público por la noche.

Mi enhorabuena al público de Pedroche y mil plácemes a las autoridades que mirando por todos han procurado que todos encuentren honesto esparcimiento vigilando por la moralidad de los espectáculos y ofreciendo gratuito contentando a todos y de todos merecer aplausos.

¡Que a todos nos bendiga nuestra buena Madre por el cariño y gran devoción que la profesamos!

El Corresponsal.

14 de Septiembre 1915.

## DE FERIA

### La Virgen de las Mercedes

Comenzará la feria con la tradicional procesión de Ntra Sra. de las Mercedes desde Jesús a la Columna a la Parroquia de Sta. Catalina el 23 por la noche acompañada del pueblo entero. Una vez en la Parroquia el Sr. Arcipreste dirigirá la palabra a los concurrentes y el día siguiente se tendrá la fiesta religiosa de costumbre.

## Concurrencia

Con motivo de la proximidad de la feria, se nota en esta villa gran concurrencia de forasteros, que dan mayor movimiento al mercado público y al comercio en general.

A juzgar por la animación que se siente en esta y en los pueblos limítrofes, según nos informan, se espera que dicha feria resulte bastante buena para las personas que a ella concurren con sus ganados y mercaderías.

## Crónica Local

### Del Guijo

Hemos recibido una extensa crónica de la fiesta de Nuestra Señora de las Cruces, que sentimos no poder publicar en el presente número por exceso de original, pero que procuraremos salga en el venidero.

### Ejercicios Espirituales

Tenemos entendido que en la próxima Novena del Sagrado Corazón de Jesús se van a practicar los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio.

Mucho celebráramos que así fuese, porque si el inmortal León XIII (por no citar otros mil testimonios en favor de esta obra magna) llegó a decir que la primera de sus meditaciones *bastaría por sí sola para arreglar el orden social*, con razón es que deseamos se repita frecuentemente obra tan provechosa que tan excelentes frutos ha dado en Pozoblanco.

### Aniversarios

D. Manuel Lorenzo Lafuente falleció en Madrid el día 19 de Septiembre del pasado año.

En el mismo día falleció en Pozoblanco D. Patrocinio Muñoz Calero.

También en este mes el día 26 hace un año de la muerte de D.ª Emilia Aparicio Cabrera.

Reiteramos a sus respectivas familias el testimonio de nuestro mas sentido pésame y suplicamos a los lectores una oración por los que eran tenidos por nosotros en grande aprecio.

### Nos alegramos

Se encuentra completamente restablecida de la larga y laboriosa enfermedad que ha sufrido la virtuosa señora Doña Mercedes Muñoz Hertruzo, digna esposa de nuestro distinguido amigo el Procurador Don Carlos Cabrera Pedrajas.

Celebramos de todas veras tan fausto suceso y enviamos a los señores de Cabrera nuestra mas sincera felicitación.

### De Lotería

Según nos comunican se hayan de venta en esta Administración los billetes correspondientes al sorteo de Navidad.

Lo que hacemos público en estas columnas para conocimiento de nuestros lectores aficionados.

### Natalicio

D.ª Agustina Tirado, esposa de nuestro distinguido amigo D. Pedro García Caballero, ha dado a luz un hermoso niño, encontrándose en perfecto estado de salud madre e hijo.

De todas veras les enviamos nuestra mas sincera enhorabuena.

### Defunción

El 16 del corriente falleció en esta la señora D.ª Juliana Blanco Copado, hija de nuestro inolvidable amigo D. Pedro Blanco de Gracia.

A su aflijido esposo nuestro querido amigo D. Pedro Cabrera, padres y demás familia enviamos nuestro mas sentido pésame.

## Automóviles

Los encargos de que se hace cargo esta empresa, los recibe el Administrador de la misma, en el *Garaje* de 6 de la tarde a 9 de la noche, pudiendo sacar billetes a dichas horas.



## PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

### Don Blas Fernández García

Falleció en esta Villa el día 26 del corriente

— R. I. P. —

Su viuda Doña Joaquina Serrano, sus hijos hermanas y demás familia; ruegan a sus numerosos amigos no lo olviden en sus oraciones y asistan a las misas que en sufragio de su alma se dirán el día 21 del corriente en la Parroquia de Santa Catalina de esta villa.

## MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 11 al 18 del corriente

### NACIMIENTOS

María Andrea Dorotea, hija de Andrés Alba de Castro y de María Rubio Bravo.— María Josefa Dulcnombre, hija de Juan Garrido Escribano y de Catalina Dominguez Blanco.— Nicomedes Antonio, hijo de Justo Martínez Sevilla y de Eladia Molina Viso.— Francisco de Asís Luis, hijo de D. Pedro García Caballero y de D.ª Agustina Tirado Cano.

### MATRIMONIOS

Bartolomé Fernández y Fernández, con Rafaela Ruiz Guio.— Isidoro Jesús Castro Sánchez, con Tomasa Rubio García.— Jerónimo Carrillo López, con Marcelina Catalina Plazuelo García.

### DEFUNCIONES

Francisco María Herruzo Moyano, casa-

do con Joaquina Villarreal Rojas.— Petra Juliana Blanco Copado, casada con Pedro Cabrera Muñoz.— Arsenio Ballesterero Aparicio, hijo de Calixto y Manuela.

## Anuncio importante

Como el año anterior: Pedro Sánchez Cabrera, domiciliado en la calle Antonio Barroso número 80, ofrece al público clases nocturnas de enseñanza de lectura, escritura, Aritmética para todos aquellos jóvenes que en breve tiempo deseen ponerse al corriente en dichas asignaturas, teórica y prácticamente, por el precio económico de 35 céntimos semanales, cada alumno que me honre con su asistencia.

Darán principio el 1.º de Octubre y seguirán su curso hasta últimos de Marzo, exceptuando los Domingos que no habrá clase. Pueden con toda confianza preguntar todas las dificultades que se les presenten en dichas ciencias; pues estoy dispuesto a satisfacer a todos en cuanto está de mi parte.

Aprovecho gustosísimo esta ocasión para ofrecermos de todos mis compañeros su más atento cordialísimo amigo que desea servirles, de corazón y B. S. S. M. M.

Pedro Sánchez.

Pozoblanco, Septiembre 1915.

## Terreno en venta

De cinco a seis mil fanegas de superficie bajo una linda, poblada de monte bajo y mata negra dedicadas hoy, a caza mayor y menor y ganado cabrío, lindando por el poniente al río Yeguas en unos cinco kilómetros cuyas márgenes están repartidas a desmonte, radicando parte de ellas en término de Andújar y las demás en término de Marmolejo a unos 5 ó 6 kilómetros de sus aguas medicinales.

Dicho terreno se vende junto y en fracciones de 500 a 1.000 fanegas. Para más detalles dirigirse a D. Bienvenido Gamboa, en Villaralto.

## PRECIOS DEL MERCADO

Trigo . . . . .	15'25	Ptas. fga.
Cebada . . . . .	7'25	» «
Avena . . . . .	6,25	» «
Garbanzos de 22 a 25	»	» «
Habas . . . . .	11'50	» «
Chicharos . . . . .	12'00	» «
Aceite en los Molinos 10'50	»	» arroba
Jamon . . . . .	29'50	» »
Tocino . . . . .	28'00	» »
Carne de macho . . . . .	1'80	» kilo

Imp. de Pedro López

## NICOLAS FILIZZOLA ::: RELOJERÍA Y PLATERÍA

alle H. Barroso, número 19. --- POZOBLANCO

Hora fija por poco dinero. RELOJ "MISTERIA" La última palabra de la Relojería. Reloj EXTRAPLANO forma elegante, escape ÁNCORA construido con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia mecánica. TODAS SUS PIEZAS SON INTERCAMBIABLES.

MARCHA CON EXTRAORDINARIA EXACTITUD y los ofrece de níquel y de acero con variaciones de esferas de 12 pesetas. Garantía DOS años =



## Última creación en Cronómetro de Bolsillo

El Reloj LONGINES se encierra la perfección, la absoluta precisión y magistral construcción superando a todos los relojes fabricados hasta la fecha en duración y exactitud cronométrica de marcha. Este reloj está fabricado mecánicamente y por los procedimientos más perfeccionados.

Es muy elegante y muy sólido, y su afinación es perfecta. (Cinco segundos en diferentes posiciones y temperatura).

Este reloj el verdadero, se vende en casa de FILIZZOLA y los garantiza por cinco años.